

◆ Educación para un cambio en el mundo: educación popular y educador

Esther Luque Ortiz

“¿Puede haber -se preguntaba Gramsci- una reforma cultural, es decir, elevación social de las capas deprimidas de la sociedad, sin una precedente reforma económica y un cambio en la posición social y en el mundo económico?”.

(PALACIOS, 1989:401).

INTRODUCCIÓN

No hace mucho tiempo, si alguien me hubiera preguntado qué significa Educación Popular, después de una corta reflexión hubiera respondido que, es una educación que nos ayuda a comprender nuestras costumbres, tradiciones y orígenes; pero nunca hubiera incluido en mi definición aspectos relacionados con la política.

La educación popular surge en un momento crítico como una acción transformadora a la crisis que viven los países Latinoamericanos. Crisis que conlleva que los gobiernos no tengan en cuenta la opinión y las necesidades del pueblo, si no las de unos pocos enriquecidos a base de humillar y abusar de la población más pobre.

“(...) y mientras tanto, la situación de los sectores populares se mantiene inalterada, los problemas del país siguen siendo los mismos, el subdesarrollo se acentúa. Entonces se piensa: ‘Si tuviéramos todo el poder, y por todo el tiempo, entonces si que nuestras realizaciones políticas serían estables y permanentes’. Pero ello significa que la única política que podría aspirar a ser profundamente transformadora, es aquella que conduce a la totalidad del poder, y a un poder inmovible”. (COX URREJOLOS, vol. XX, 1987: 35).

Todo político cuando alcanza el poder tiende de una forma u otra a tener una tendencia conservadora, es decir, apropiarse de ese poder que se ha conseguido y en

la mayoría de los casos, ese poder, se antepone al pueblo, que es quien lo llevó a tener el mismo. El gobernante no tiene en cuenta las necesidades del pueblo, sólo las ambiciones de los propios gobernantes y de un entorno inmediato a ellos. Entonces sucede que van cambiando los gobernantes, se suceden unos a otros, su posición social, pero no cambia nada en el pueblo. Todo sigue igual para ellos, siguen trabajando y luchando por sobrevivir cada día, con su esfuerzo y de ese esfuerzo se favorece el gobernante.

*"(...) decidme en el alma quién, quién levantó estos olivos
Andaluces de Jaén. No los levantó la nada, ni el dinero,
ni el Señor; sino la tierra callada, el trabajo y el sudor...".*
(Canción Popular Andaluza)

Esta canción popular de los años 60 en Andalucía es un grito de libertad del Pueblo, es una canción de un pueblo oprimido. Nos relata el estado servil de esta tierra y la necesidad que tiene de cambio, de transformación.

Pero en la mayoría de los casos el pueblo tiene miedo de perder lo poco que le queda, entonces calla y cede a las exigencias de los dirigentes.

QUÉ ES LA EDUCACIÓN POPULAR

En los años 60 se establecen tres estructuras educativas y se diferencia entre: Informal, No Formal y Formal. Informal referido a esos procesos cotidianos donde se adquieren conocimientos, capacidades y actitudes. No Formal se define, en esa discusión educativa, como la que se hace en contextos no institucionalizados; es decir, fuera de la estructura Formal. Esta última sería organizada y sistemática, ya que se realiza en instituciones y conduce a títulos.

A la educación popular no le interesa transmitir conocimiento, no le interesa la estructura formal, lo que persigue es producir saber y conocimiento. Por lo que tendríamos que situarla dentro de una estructura informal y con apoyo, en algunos casos y en otros no tanto, de la no formal.

La educación popular, va ligada a los términos de educación de personas adultas y al término de política; ambos componentes indispensables para llevar a cabo acciones de cambios en este ámbito, el popular.

"Dado que el diálogo es el encuentro de los hombres que pronuncian el mundo, no puede existir una pronunciación de unos a otros. Es un acto creador.(...).

La Educación Popular rechaza una teoría del conocimiento en la que Expertos de algún tema hablen a otras personas, y éstas se limiten a escuchar sus palabras; en realidad desea que la educación sea un diálogo entre educador y educando, entre madres, padres, hijas e hijos, entre hombres y mujeres, diálogo que debe partir del conocimiento de los educandos como punto de partida de la discusión.

Es así como no hay diálogo, si no hay un profundo amor al mundo y a los hombres. No es posible la pronunciación del mundo, que es un acto de creación y recreación, si no existe amor que lo infunda" (FREIRE, 1995:106).

Pero no existe diálogo entre opresor y oprimido: *"De ahí que sea esencialmente, tarea de sujetos y que no pueda verificarse en la realidad de dominación: En ésta, lo que hay es patología amorosa: sadismo de quien domina, masoquismo en los dominados"*. (FREIRE, 1995:106).

Hay que llegar a la supresión de la opresión y del sentimiento de rencor del pueblo para establecer un auténtico diálogo. Hay que transformar la realidad.

La educación popular pretende ser un instrumento de desarrollo de la conciencia crítica popular; para lo que se debe concebir la misma como participativa, como forma de acción transformadora, *"en la medida en que ella crea situaciones para una permanente reflexión - revisión de los dos polos: realidad existente-acción necesaria"*. (BARREIRO, J., 1977:19).

La educación popular, tiene que ser una educación dirigida por y para el pueblo, tiene que ser una educación para la igualdad social.

La educación popular es una labor política, una labor de liberación popular que utiliza como medio para llevarla a cabo la educación, y que tiene un fin muy concreto que es construir una sociedad nueva, donde no hayan oprimidos ni opresores, donde el pueblo tenga conciencia de su realidad, y pueda tener capacidad transformadora de la misma.

Nos señala Rosa María Torres, *"(...) Apunten a la búsqueda y construcción de un proyecto político social acorde con los intereses de los sectores populares y a la constitución de un pueblo sujeto de su propio destino y de su propio proyecto histórico...Pero el discurso teórico viene mostrando ser insuficiente y poco esclarecedor no sólo desde el punto de vista del discurso mismo, sino de su totalidad para orientar la acción concreta"*. (1986:11).

La educación popular emerge como una nueva forma de hacer política desde los movimientos populares y sociales, el punto de partida es la reflexión y el diálogo de esas personas de clases sociales desfavorecidas. Reflexión que hace el pueblo de su realidad, como agente de un proyecto de liberación.

"Toda acción educativa es comunicativa e ideológica. Se trata entonces, de crear condiciones de desarrollo de una ideología popular que contribuya para la mayor eficacia en la lucha de los pueblos". (GUTIÉRREZ PÉREZ, 1994:147).

Pero educación popular está en todas partes, en la comunidad, en todo el pueblo, en todas las casas, familias..., en todas las personas que no siendo expertos tienen experiencias en la vida; la educación popular vive en la gente. Y la forma que tiene el pueblo para demostrar esta necesidad de cambio, de libertad, es la palabra.

Para acceder a la palabra el pueblo necesita de la alfabetización, pero esto no le interesa a los gobiernos dictatoriales y autoritarios y a los que son poco democráticos. El poder niega la palabra al pueblo, le niega el derecho a leer y escribir, pues eso conlleva que pueda adquirir capacidad para pensar, capacidad crítica para cambiar y mejorar su situación. *"Illiteracy was associated with a culture of silence and a lack of protest"* [La falta de escritura y lectura de las personas era asociada con la cultura del silencio y ausencia de protesta]. (ARCHER, 1990:21).

En definitiva, la educación popular nos ayuda a comprender nuestro pasado, para permitirnos cambiar nuestro futuro.

Cuando se usa la palabra 'cambio' se hace de forma positiva, cambiar para mejorar (aunque conocemos que no siempre conlleva un matiz positivo).

Educación popular y política son una misma realidad.

La educación popular desea que la situación de las personas oprimidas cambie, y esto es posible a través de la concienciación del pueblo. Que cambie el sistema político. Las personas necesitan de la palabra para poder ser escuchadas por otras personas y poder cambiar sus vidas oprimidas y su situación social.

EL PAPEL DEL EDUCADOR POPULAR

Los educadores populares deben actuar como facilitadores de conocimientos, animadores sociales y culturales, etc.; y todo ello desde una dimensión pedagógica. Pues ante todo el educador popular tiene que ser pedagogo.

El educador popular debe animar, alentar a las personas a pensar más profundamente -y críticamente- sobre lo que ellos conocen de su propia realidad y considerar como sus relatos pueden llegar lejos en los asuntos políticos.

Gutiérrez Pérez (1994), pág. 37-38, nos señala las siguientes características de lo que él piensa que NO es un educador popular: un agitador de masas, un traficante de utopías, un concienciador a mazazos ideológicos, un conductor, un transmisor de certezas, un visionario, un juez de vidas ajenas, un transformador de conductas.

Si nos paramos a pensar en esta enumeración de lo que no es, podemos hacer una primera aproximación a lo que debería ser un educador popular: una persona cercana a la realidad del pueblo, una persona que conozca las necesidades educativas y sociales del pueblo, uno más en el grupo, un entusiasta de lo que hace, transmisor de conocimiento, un comunicador. Por razones de espacio, sólo desarrollaremos algunas de estas características.

UNA PERSONA CERCANA A LA REALIDAD DEL PUEBLO

Es obvio que desde las élites no se producen cambios importantes y necesarios para el pueblo; y esto es porque sencillamente no interesa. Así que el educador popular tiene que ser una persona sensibilizada con las necesidades de cambio que tiene el pueblo, una persona definida políticamente en el lado opuesto de los gobernantes y que su lucha al igual que la del pueblo sea cambiar esa situación política.

El educador popular debe llegar a construir un ambiente propicio entre los educandos, que en definitiva son los que están implicados en ese proceso. *"Se trata de algo sencillo: sentirse en un ambiente sereno, libre de acechanzas, de resquemores, de suspicacias"*. (GUTIÉRREZ PÉREZ, 1994: 39).

UN ENTUSIASTA DE LO QUE HACE

“Es imposible comunicar entusiasmo si no se está entusiasmado, es imposible comunicar sentimientos si pocos se sienten; es imposible comunicar amor si no se ama”. (Ob.cit., pág. 38).

Cuando comunicamos, no sólo lo hacemos a través de las palabras; para el acto de comunicar utilizamos, también, gestos, miradas, las manos, el cuerpo; es decir, utilizamos expresiones y posiciones. Es muy importante que los gestos, las miradas que nos acompañen al hablar comuniquen estados positivos para quien lo están recibiendo.

“Pues bien, el desapasionamiento puede comunicarse a través de cualquiera de esos caminos: una palabra sin ánimo, exangüe; el cuerpo e una posición vencida, una mirada casi sin brillo, hablan más que mil discursos y condicionan directamente a los participantes” (Ob. cit., pág. 39).

Es importante para el educador saber comunicar con el educando, pues esto proporcionará a este último la confianza que necesita para tomar la palabra como algo propio del pueblo y de esta forma ir tomando conciencia de su poder de transformación.

COMUNICADOR

“Entendemos por comunicabilidad la capacidad de llegar al otro y de abrir caminos a su expresión. No se trata aquí de estridencia o de exhibicionismos discursivos, sino de esa comunicación simpática en la intimidad del acto pedagógico. La comunicabilidad da lugar a la alegría de trabajar juntos, al intercambio, al fluir del discurso, a las ocurrencias, a los juegos de palabras... Y también a la búsqueda de un concepto, al enfrentamiento y la resolución de problemas, al procesamiento de la información necesaria para profundizar en un tema” (GU- TIÉRREZ PÉREZ, 1994:44).

Debemos hablar del educador popular como mediador, pero no como líder. Mediador-coordinador que conjuntamente con el pueblo crean campañas de concientización ciudadana. Campañas de alfabetización.

DIFERENTES CONTEXTOS DE LA EDUCACIÓN POPULAR

La experiencia histórica, económica y social demuestra que, en Latino América, los intereses políticos de las clases populares no pueden ser representados por el Estado.

Hay que destacar que la educación popular no tiene el mismo recorrido en cada uno de los países de Latino América, aunque casi todas tienen un inicio común que son las grandes campañas de alfabetización.

A modo de ejemplo, podríamos desarrollar Guatemala y Nicaragua.

GUATEMALA

- En 1960, la Iglesia Católica ofrecía educación en lengua hispana.
- Entre 1970-1980, se produce una gran represión militar.

- Entre 1980-1985, se incrementa el número de pobres de un 63% al 85%.
- En 1986, se producen las primeras elecciones para elegir Presidente.
- En 1987, se implanta la primera campaña de alfabetización, donde se puede elegir entre dos idiomas Español o Mam.

NICARAGUA

En Nicaragua después de la revolución, una campaña de alfabetización era lanzada con la intención de producir un cambio en la sociedad nicaragüense. El objetivo de la campaña era transformar la realidad, de la realidad de la dictadura a la revolución. Esta era la idea inicial, pero si se trataba de educar para cambiar la realidad, entonces el Estado revolucionario se podría sentir amenazado por este cambio y una vez más se anteponen los intereses de los gobernantes, a la educación y, en definitiva, al pueblo.

Había otros problemas a añadir en Nicaragua con el establecimiento de la campaña de alfabetización, más concretamente en la Costa Atlántica donde había una gran oposición a la revolución. La Costa Atlántica estaba dividida en varios grupos étnicos. Entre ellos estaban Mestizos, Miskitos, Creole, Sumos, Grafinas y Ramas. Cada uno de estos grupos tenían su propia identidad y cultura, y ellos no sabían si los movimientos populares iban a respetar sus identidades, se sentían amenazados por la campaña de alfabetización, pues pensaban que los Sandinistas querían destruir su cultura para implantar una identidad nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHER, D. and COSTELLO, P. (1990): *Literacy and Power. The Latin American Battleground*. London, Earthscan.
- COX URREJOLOS, S. (1987): "Encuentro en Uruguay de Educadores Populares de 15 países", *Convergence*. Vol.XX(1), CEAAL.
- GUTIÉRREZ PÉREZ, F. (1994): *La Mediación Pedagógica para la Educación Popular*. Colección RNTC, nº 4. San José, Costa Rica.
- IRELAND, T.(1989): *Gramsci and Adult Education: Reflections on the Brazilian Experience*. University of Manchester, Manchester.
- MENCHÚ, R.(1991): *I Rigoberta Menchu*. London, Verso.
- NÚÑEZ, H. (1985): *Educar para transformar, transformar para educar*. Guadalajara, México. IMDEC.
- PALACIOS, J. (1989): *La cuestión escolar*. Laila, Barcelona.
- TORRES, Rosa Mª (1988): *Educación Popular. Un encuentro con Paulo Freire*. Bibliotecas Universitarias. Buenos Aires. CEAAL.